

# LA IGLESIA, COMUNIDAD DE DISCÍPULOS/AS CAMINANTES

## 1. INTRODUCCION

La presente ficha de estudio, surge de una necesidad de reflexionar, orar y operar los contenidos del libro “Civilización del Amor: Proyecto y Misión”, de la Pastoral Juvenil Latinoamericana, en el contexto de las coordinaciones de la pastoral juvenil de una manera dinámica, con motivaciones para el aprendizaje y el compromiso personal y comunitario. Está dirigido para los asesores, animadores y coordinadores de Pastoral Juvenil de la Iglesia joven en América Latina y el Caribe.

## 2. OBJETIVO

Reflexionar sobre la Iglesia como comunidad de discípulos misioneros en camino hacia el Padre.

## 3. DESARROLLO DEL ENCUENTRO

### 3.1. Oración.

¡Bendito seas, Señor, por la vida de las juventudes de nuestra Parroquia (o Diócesis)! Bendito seas, Señor, por los niños y las niñas, jóvenes, hombres y mujeres que hacen de su vida un don total al Reino.

Vivimos en la carne, la paradoja de la cultura de la muerte y la cultura de la Vida.

Ayúdanos, Padre querido, para elegir siempre la vida (Dt 30,19).

Por esta opción sabemos que “lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos, lo que nuestras manos palparon, es la vida que se ha manifestado, y nosotros la hemos visto y por eso damos testimonio” (1Jn 1,1-2).

Ayúdanos a ser, Señor, una Buena-Noticia para las juventudes de esta Parroquia (o Diócesis), capaces de devolver, a ellos y a nosotros, la alegría, y tornar real una nueva civilización.

Gracias a Ti, ya son muchos los que se convirtieron al proyecto de liberación integral, testigos y profetas de la Civilización del Amor, pero soñamos con un horizonte mucho mayor.

Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor, que contigo vive y reina, en la unidad del Espíritu Santo. Por los siglos de los siglos. Amén.

### 3.2. Primer Momento: Narrando las experiencias personales y grupales. (30')

#### Motivación:

Canto: “Iglesia peregrina”

Todos unidos, formando un solo cuerpo un cuerpo que en la Pascua nació.

Miembros de Cristo en sangre redimidos. Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del espíritu que el hijo desde el Padre envió.

El nos impulsa, nos guía y alimenta. Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino somos testimonio de amor.

Paz para las guerras y luz entre las sombras. Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas y a veces nuestra barca parece que ha perdido el timón.

Miras con miedo, no tienes confianza. Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría presencia que el Señor prometió.

CIVILIZACIÓN DEL  
AMOR, PROYECTO Y  
MISION

Tercera Parte  
EL HORIZONTE DE  
NUESTRO CAMINAR

Marco Doctrinal

FICHA 3.4



Pastoral  
Juvenil  
Latinoamericana

Vamos cantando, El viene con nosotros, Iglesia peregrina de Dios.

Todos nacidos en un solo bautismo unidos en la misma comunión.

Todos viviendo en una misma casa. Iglesia peregrina de Dios.

Todos prendidos en una misma suerte ligados a la misma salvación.

Somos un cuerpo y Cristo es la cabeza. Iglesia peregrina de Dios.

...

Escuchando la letra de esta canción y pensando en las cosas que han sucedido en la Iglesia en los últimos tiempos, ¿Qué reflexión podemos hacer respecto a su condición de discípula y caminante por este mundo?

Conclusiones posibles: Más que nunca sentimos hoy que el camino está sinuoso, que las aguas por donde navega la barca de Pedro están turbulentas. Pero precisamente, este caminar y este navegar no nos permite pensar en una iglesia triunfalista y poderosa, ni en una comunidad donde sea fácil convivir. No es fácil ser hoy cristiano católico y miembro de la Iglesia. Ya pocos aprecian los aportes que durante siglos ha hecho la Iglesia a la humanidad. Más que nunca, somos una Iglesia peregrina que navega en medio de una tormenta. Es preciso más que nunca afianzar la unidad por la fe en Jesucristo.

### 3.3. Segundo Momento: Dejándonos iluminar desde la Palabra de Dios. (20')

a. Frase bíblica: "Ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno en particular es miembro de él. Así pues, Dios nos ha establecido en su Iglesia" (1Cor.12, 27-28<sup>a</sup>).

b. Texto bíblico: Leemos 1Corintios 12, 4-14; 19-20; 27-28

#### c. Reflexión:

El Espíritu Santo confiere a la comunidad de discípulos misioneros la diversidad de carismas, ministerios y servicios indispensables en el anuncio del Reino, éstos "abren el horizonte para el ejercicio cotidiano de la comunión a través de la cual los dones del Espíritu son puestos a disposición de los demás para que circule la caridad (cf. 1 Cor 12, 4-12). Cada bautizado, en efecto, es portador de dones que debe desarrollar en unidad y complementariedad con los de los otros, a fin de formar el único Cuerpo de Cristo, entregado para la vida del mundo.

Este es un buen punto de partida para que cada joven, varón o mujer, piense en el carisma con el cual Dios le ha dotado para el servicio de la comunidad, tanto en su pequeña comunidad juvenil, como en la Iglesia más amplia y en la sociedad. Ese talento, esa habilidad y aptitud -su vocación, en definitiva- que descubra en su vida será el modo como se va a realizar en su vida y en la Iglesia. Con eso será discípulo y misionero.

### 3.4. Tercer Momento: Estudiando y meditando el texto "Civilización del Amor. Proyecto y Misión", 364 - 371 (25')

#### 3.4.1 La Iglesia, comunidad peregrinante:

La Iglesia, y en ella la iglesia joven, es comunidad de personas peregrinas que en cuanto misterio de comunión viven en convivencia con la naturaleza, en fraternidad con la humanidad y en filiación con Dios. La Iglesia como comunidad se abre simultáneamente a la creación, a la humanidad caminante y a Dios horizonte.

Si bien la comunidad camina a la casa del Padre, el universo es la casa que el Creador ha dado a todos, ha sido puesta en nuestras manos para ser buenos administradores de ella. Por ende, la iglesia joven opta por una conciencia ecológica: el respeto por la creación y el cuidado del medio ambiente.

## CIVILIZACIÓN DEL AMOR, PROYECTO Y MISION

Tercera Parte  
EL HORIZONTE DE  
NUESTRO CAMINAR

Marco Doctrinal

## FICHA 3.4



Pastoral  
Juvenil  
Latinoamericana

Igualmente, como comunidad de personas peregrinas, todos sus miembros que la constituyen están unidos por un valor supremo: el Amor. Por eso, en la comunidad, la amistad se torna fraternidad, la fraternidad se hace donación.

La comunidad implica la relación filial con Dios: “y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1Jn 1, 3), y en “la comunión del Espíritu Santo” (2Cor 13, 14). Así, el misterio de la Trinidad es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia.

La Iglesia como comunidad que peregrina es Pueblo de Dios, donde cada uno tiene un don, una tarea, una responsabilidad. Es sujeto histórico, protagonista del misterio de Dios. La Iglesia joven tiene una gran tarea de evangelización, inculturando el Evangelio en las culturas juveniles.

La Iglesia siendo comunidad sale al encuentro de la necesidad radical de las juventudes: la vivencia comunitaria.

3.4.2 La Iglesia, comunidad de discípulos de Jesucristo.

La Iglesia camina al Padre como comunidad de discípulos (Hch 6,1-2.7) que tiene como misión conformar una comunidad de hermanos, hacer de la humanidad la gran familia de Dios. Los que durante el camino, en un momento son compañeros pasan a ser amigos, de amigos pasan a ser hermanos.

La Iglesia comunidad de discípulos se centra en el movimiento de Jesús, en la Persona de Jesús; la comunidad peregrinante encuentra su dinámica de camino en la orientación de la vida HACIA Alguien, ahora esa dinámica en la comunidad de discípulos brota DESDE Alguien, la llamada de Dios genera una respuesta de la persona; la misión de anunciar desde la propia experiencia de vida, a una Persona, Cristo resucitado.

El discipulado, el seguimiento implica una íntima relación con Jesús, un configurarse con Él, un compartir, un estilo de vida y una misión. Dicha configuración se da a través de la escucha, interiorización y vivencia de la Palabra y de los sacramentos, especialmente el de la Eucaristía.

#### **3.4.3 La iglesia comunidad de discípulos misioneros en el Espíritu Santo.**

El Espíritu Santo confiere a la comunidad de discípulos misioneros la diversidad de carismas, ministerios y servicios indispensables en el anuncio del Reino.

El Discípulo misionero funda su vida en la bienaventuranzas del Reino y es conducido por el mandamiento del amor a Dios y al prójimo. Está llamado a proponer, mediante el testimonio de su propia vida, el valor de tomar la cruz y seguir al Maestro, no hay discipulado sin cruz, no hay vida plena sin cruz.

#### **3.4.4 Iglesia de comunión y participación**

La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión y sin participación. Pertenece a una comunidad concreta en la que podamos -y tenemos derecho a ello- vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa (Cf. DA 156).

#### **3.4.5 La juventud es parte de la Iglesia y participa como Iglesia**

“Los jóvenes y adolescentes representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús.” (Cf. DA 443).

## **FICHA 3.4**



En su misión real, los jóvenes, edifican su persona en la Persona de Cristo, surgiendo una generación nueva, y generando un dinamismo transformador en la humanidad, capaz de construir la “nueva civilización del amor”.

Los jóvenes deben mantener siempre vivos sus sueños e ilusiones al construir una nueva sociedad y una Iglesia renovada y revitalizada. Los jóvenes deben tener la plena convicción de sentirse y ser Iglesia.

Las estructuras eclesiales deben aceptar las críticas de los jóvenes; urge la opción, afectiva y efectiva, por la juventud, un acompañamiento, apoyo y diálogo mutuo ente jóvenes, pastores y comunidad (Cf. DP 1184).

### **Conclusión:**

La Iglesia es una comunidad histórica que trata de reflejar en su ser y quehacer el misterio de la vida trinitaria. Por eso es peregrina. Pero para ello debe seguir las huellas de Jesús Camino, Verdad y Vida. Los discípulos que integran y construyen la comunidad eclesial son personas que han tenido una experiencia de encuentro personal con Él y han recibido el Espíritu Santo en la imposición apostólica, junto con sus dones para anunciar la Buena Nueva. En virtud de estos dones existe la diversidad de carismas y esta le da el carácter de comunidad, en complementariedad. Por eso nadie puede quedar sin participar y sin comulgar con su comunidad, pues cada uno ha recibido algún don precioso de Dios y para los demás.

Los jóvenes, portadores del Espíritu Santo, enriquecen la comunidad con los dones particulares otorgados a ellos, no sólo por su particularidad biológica, psicológica y cultural, sino por ser lugar teológico. Las juventudes desean ser iglesia, en la Iglesia. Cada comunidad está llamada a descubrir e integrar los talentos escondidos y silenciosos que el Espíritu regala a los fieles y, en particular, a los fieles jóvenes.

En este sentido, los jóvenes también tienen un lugar especial en la Iglesia y no tienen por qué sentirse menos en responsabilidad, compromiso y protagonismo. El mismo documento de Aparecida reconoce en los jóvenes un enorme potencial para la Iglesia, pues valora su capacidad para el sacrificio y el servicio, especialmente a los más necesitados (DA 443).

La Iglesia, siendo comunidad, sale al encuentro de la necesidad radical de las juventudes: la vivencia comunitaria. Uno de los hallazgos de raíz de la juventud es que ella es hecha para convivir. El discurso de una Iglesia comunidad se refleja en los jóvenes porque van aprendiendo que la felicidad no se vive en soledad, sino en comunidad. Por eso es tan importante la vivencia de la amistad y la fraternidad en los espacios de convivencia que se vuelven comunidades.

### **3.5. Cuarto Momento: Operando la Civilización del Amor en nuestra acción pastoral. (20’)**

- a) Preguntas acerca de nuestro compromiso:
  - ¿Cuáles son las actitudes (hábitos) y acciones que realizamos en nuestras comunidades juveniles y en nuestra organización pastoral juvenil para desarrollar el sentido de Iglesia como comunidad peregrina, misionera y participativa de discípulos de Jesucristo, desde la perspectiva de la reflexión bíblica y del texto de Civilización del Amor?
- b) Compromiso (personal y/o grupal):
  - Revisamos nuestros planes pastorales y, sobre todo, formativos, para verificar si están contenidos los diversos conceptos fundamentales de Iglesia: Cuerpo de Cristo -es decir, Comunidad-, Peregrina, Misionera, Discípula.
  - Nos comprometemos a elevar la autoestima cristiana católica de los jóvenes, dándoles espacios y oportunidades de participación y de decisión en la tarea pastoral, descubriendo, identificando y dando importancia a sus talentos y aptitudes para el servicio en la comunidad.

## **FICHA 3.4**



### 3.6. Quinto Momento: Celebrando el amor. (20')

**Canto inicial:** se puede volver a cantar el canto inicial de motivación.

Rezamos juntos el Salmo 29.

Oración compartida y/o peticiones en voz alta.

Padre Nuestro.

Canto Final (a elección).

## CIVILIZACIÓN DEL AMOR, PROYECTO Y MISION

Tercera Parte  
EL HORIZONTE DE  
NUESTRO CAMINAR

Marco Doctrinal

## FICHA 3.4



Pastoral  
Juvenil  
Latinoamericana